

PRESENTACIÓN

*Miguel Ángel Galindo Martín**

Las conmemoraciones son una excusa apropiada para analizar la obra de un autor y comprobar la vigencia de la misma. En nuestro caso, esta posibilidad es todavía más interesante porque afecta a tres de los pensadores más importantes en el ámbito de la economía: Marx, Keynes y Schumpeter. En 2008 se cumplen los 125 años del fallecimiento del primero y del nacimiento de los otros dos. Y, por ello, hemos querido analizar en este número de la revista *Información Comercial Española* algunas de las cuestiones planteadas por estos autores a las que tradicionalmente se ha prestado menos atención por parte de sus analistas, pero que no por ello dejan de ser significativas, así como la evolución que ha experimentado su pensamiento, que ha dado lugar a la aparición de distintas corrientes cuyo objetivo es actualizar su mensaje.

Al ser suficientemente conocidos, no resulta necesario, ni sería posible por la falta de espacio, hacer una semblanza de estos personajes. Su obra ha sido difundida a través de traducciones, más o menos afortunadas, y de estudios, que en algunos casos eran parciales o no totalmente fieles al original. Y se sigue haciendo. La aparición de libros y artículos centrados en su pensamiento en los últimos años es inmensa. A pesar de la desaparición de la antigua Unión Soviética, el derrumbamiento del sistema comunista en muchos países y la aparición del proceso globalizador basado esencialmente en la economía de mercado, la obra más conocida de Marx, *El Capital*, sigue siendo un *best-seller*, y cuenta con diversas reediciones. Como señala Hollander en el libro sobre la economía de Marx que se reseña en la correspondiente sección de este número, es el filósofo más respetado por los británicos, incluso más que Hume.

Respecto a Keynes, el interés por su obra no ha desaparecido nunca. Siempre ha habido publicaciones en las que se criticaban sus aportaciones, se trataba de proporcionar un enfoque alternativo, o bien se planteaban desarrollos más o menos fieles a su pensamiento. En épocas de crisis como la actual, su nombre suele resurgir con más fuerza, se retoman algunas de sus ideas, por ejemplo la trampa de la liquidez, y se vuelve la vista a sus escritos para encontrar una posible receta que alivie la situación, reabriendo la controversia respecto a la idoneidad o no del Estado intervencionista y la bondad o no del mercado, a la hora de enfrentarse a los problemas.

* Universidad de Castilla-La Mancha.

Schumpeter posiblemente sea el autor menos conocido de los tres por el público en general. Pero en el ámbito económico sus ideas se retoman de vez en cuando. En las últimas décadas ha habido un importante resurgimiento de sus aportaciones, en especial, en lo que se refiere al concepto «empresario innovador», y la denominada corriente neoschumpeteriana ha irrumpido con fuerza en este ámbito, presentando ideas y desarrollos novedosos de un cierto interés.

Por todo ello, creemos interesante y conveniente, como ya hemos indicado, analizar algunas cuestiones relevantes y menos tratadas del pensamiento de estos autores, así como los desarrollos más modernos que han surgido a través de escuelas que siguen sus planteamientos. Para ello contamos con nueve trabajos realizados por profesores expertos en la materia.

Comenzando con Marx, el artículo de la profesora **Cristina Nardi Spiller**, «El nuevo capitalismo o ¿se ha cumplido la profecía de Marx?», señala que algunas de las cuestiones que según Marx eran características del capitalismo se siguen manteniendo, ya que la acumulación del capital sigue siendo un objetivo fundamental, al igual que la persecución de un beneficio cada vez mayor. Pero hay que tener en cuenta que el capitalismo, a pesar de los problemas por los que ha atravesado a lo largo de la historia, ha sido capaz de adaptarse a las nuevas circunstancias y seguir adelante. Para ello es necesario realizar transformaciones que tengan en cuenta aspectos relacionados con la distribución y el uso racional de los recursos, y desarrollar un modelo social que tenga en cuenta los aspectos éticos y establezca valores humanos. Y en este proceso, dentro de los diversos factores que desempeñan un papel relevante, hay que destacar el del capital humano.

Por otra parte, en el artículo «A la búsqueda de una teoría monetaria en Marx» el profesor **Victoriano Martín** analiza la creación y desarrollo del pensamiento de Marx en el ámbito monetario, desde sus primeros comentarios expuestos en los Manuscritos de París, hasta su elaboración más completa presentada, primero, en su *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 y, más tarde en *El Capital* de 1867. En términos generales, excepto en lo que se refiere a la teoría del interés, Marx se aparta de la corriente ortodoxa imperante en aquel momento, y de la teoría cuantitativa del dinero, al señalar que el nivel de precios es el que determina la cantidad de dinero.

Los análisis referidos a la obra de Marx finalizan con el artículo del profesor **Edward Nissan** titulado «Posmarxismo: economía radical y planificación estatal», se centra en esbozar algunos de los principios fundamentales de la doctrina marxista, especialmente uno de los elementos esenciales de la aportación marxista, la teoría del valor trabajo. En su estudio parte de la idea de que el Estado social, imperante en las últimas décadas, es una extensión de la doctrina marxista, aunque como sistema económico fracasó a la hora de llevarse a cabo. A su vez valora la eficacia que ha tenido el Estado intervencionista en la economía y para ello analiza si ha conseguido reducir las desigualdades entre las clases sociales. Las estima-

ciones realizadas muestran que los países más ricos llevan a cabo una mejor distribución y alcanzan una mayor igualdad de la renta que los países con menor renta.

Por lo que se refiere a Keynes, el artículo del profesor **Miguel Ángel Galindo Martín** titulado «El papel del empresario en la obra de Keynes» analiza las distintas visiones que tenía Keynes respecto al papel del empresario en sus principales obras. Desde el punto de vista histórico, Keynes diferenciaba básicamente dos tipos de empresario: el que desarrolló su actividad en el Siglo XIX hasta los años treinta del pasado siglo y el que llevaba a cabo su actividad en los años en los que escribió su *General Theory*. El papel de este último es relevante para la reducción del desempleo, que, por entonces, era considerado como el principal objetivo de política económica, y su actividad y sus decisiones se veían afectadas negativamente por las fluctuaciones que experimentaba el sistema capitalista, la eficacia marginal del capital y, sobre todo, los *animal spirits*. En el caso de que el estímulo a invertir se redujera y los empresarios no mostraran interés en generar la actividad necesaria para mantener y/o mejorar el nivel de empleo, debía intervenir el sector público a través de las políticas de gasto para estimular la demanda.

Por su parte, el profesor **Kepa Ormazabal** en su artículo «Una mirada crítica al debate Ohlin-Keynes sobre el problema de la transferencia» se centra en el debate que tuvieron ambos economistas en 1929 sobre el «problema de la transferencia», que se derivaba de que Keynes consideraba que, si bien Alemania podría reunir el dinero que la comisión Dawes le exigía en pago de reparaciones de guerra (de acuerdo con el Plan homónimo), en cambio no podía transferirlo a los vencedores, mientras que Ohlin sostenía que sí podría. En su trabajo, el profesor Ormazabal expone los distintos argumentos defendidos por cada una de las partes, considerando que ninguna de ellas planteó de una forma correcta el problema, ya que partían de una concepción insuficiente del dinero.

El último artículo dedicado a la figura de Keynes es el elaborado por el profesor **Peter Howells**, titulado «La importancia de Keynes en el nuevo milenio», que analiza la validez que podrían tener las aportaciones del economista inglés para las cuestiones a las que tienen que enfrentarse los bancos centrales, especialmente en lo que se refiere al papel que desempeña la incertidumbre en las economías monetarias y las que se refieren al mercado de trabajo; en concreto, a la necesidad de estudiar de forma diferente la relación que existe entre la demanda y la tasa natural de paro. Por otro lado, el autor señala que se vuelve a dar importancia a las ideas de Keynes gracias al desarrollo de planteamientos macroeconómicos antagonistas a los de este último, lo que ha dado lugar a la aparición de un «nuevo consenso macroeconómico» (NCM) que trata de conciliar las posturas rivales. El problema en este sentido es que, a pesar de que en él existe una importante concesión a las ideas expuestas por Keynes en su *General Theory*, se basa en fundamentos muy poco keynesianos, ignorando gran parte de las ideas de Keynes.

En cuanto a Schumpeter, comenzamos con el artículo del profesor **José Luis Ramos Gorostiza** titulado «Schumpeter y el imperialismo», que se centra en las ideas que este autor expuso sobre el imperialismo en una obra que publicó en 1919, poco conocida en el ámbito económico. En ella se opuso a las tesis marxistas de Hilferding, enfrentándose a un tema de gran interés en aquella época con rigor y con un enfoque novedoso y singular. El autor señala que, aunque esta obra se aleja del ámbito de los estudios económicos realizados por Schumpeter, no puede considerarse totalmente al margen de los mismos, ya que forma parte de la interpretación global que tenía respecto al capitalismo.

Por su parte, las profesoras **Inmaculada Carrasco** y **M.^a Soledad Castaño** en su artículo «El emprendedor schumpeteriano y el contexto social» se centran en el papel que desempeña el emprendedor en la obra de Schumpeter, exponiendo los aspectos sociales que pueden condicionar dicha actividad y estableciendo la relación que pueda existir con el capital social. Las autoras señalan que dicho entorno es esencial para el emprendedor ya que, a pesar de que tienen que romperse las inercias establecidas, lo que es un freno para la actividad, supone un aliciente para desarrollar su actividad, como consecuencia de la mejora social que se pueda producir.

Finalizamos con el artículo del profesor **Sergio A. Berumen** titulado «Una aproximación a la construcción del pensamiento neoschumpeteriano: más allá del debate entre ortodoxos y heterodoxos», que se centra en la aportación de los teóricos del evolucionismo y sus implicaciones para la economía. En este ámbito, hay que destacar las aportaciones de Schumpeter que han servido de base para la aparición de la corriente neoschumpeteriana. En el artículo se exponen los aspectos esenciales de esta corriente, mostrando las diferencias existentes entre los neoschumpeterianos y los evolucionistas, así como los elementos que deberían conformar un modelo alternativo a la corriente neoschumpeteriana, también basado en las ideas del ilustre economista, en el que se haga hincapié en el papel que desempeña el comercio internacional, mostrando la necesidad de reducir la intervención del Estado en la economía, y señalando la importancia que tiene el crecimiento económico en el proceso.